

**COLECTIVO CULTURAL
LA GUIADA**

"El que robó el sobeyo bien me ve y bien lo veyo"
Uno de nuestros anónimos



LA CURUJA

Revista cultural independiente

Número 4. Primavera 2005

La Curuja despegua vuelo con poco más de lo que empezó *El Aguzo*. Nada más lejos de nuestra intención que dedicar esta revista a ser plataforma para la expresión de unos pocos. Cualquier colaboración no sólo es bienvenida, sino ansiosamente esperada.

Todo el que quiera colaborar sólo debe ponerse en contacto con cualquiera de nuestros redactores o a través de correo electrónico en **laiguiada@yahoo.es**

Nuestro Equipo:

Dirección:	Ramón González Vega.
Edición:	Andrés Rodríguez Cuenya.
Equipo de redacción:	Pablo Arias Otero. Antonio Arias Crespo. Venancio Álvarez de Paz. Ramón González Vega "La Raposa". Raquel Arias Vega. Manuel Cuenya García. Marisa Cuenya García. Andrés Rodríguez Cuenya.
Fotografía:	Miguel Ángel Otero.
Diseño de portada:	Marcos Armengol Rodríguez.

Esperamos todas vuestras ideas y colaboraciones. Seguimos trabajando por modernizarnos y dotarnos de medios e infraestructura para mejorar esta revista número a número.

©- Free. "La Curuja" es una marca no registrada.

Los inexistentes propietarios de los derechos de autor de esta revista le ruegan la dé a conocer en sus ámbitos familiar, personal, profesional así como proceda a su difusión por cualquier medio a su alcance.

El Colectivo Cultural 'La Iguiada' y su revista 'La Curuja' son entidades no oficiales y se financian (por ahora) exclusivamente con las aportaciones de sus socios.

Noceda del Bierzo, marzo 2005

Editorial: El largo vuelo de La Curuja

Pablo Arias Otero

La idea venía cocinándose hace algún tiempo: una revista sencilla y amena que luchase contra el olvido en que van cayendo las pequeñas cosas de nuestra tierra y que sirviese para divulgar toda esa cultura popular que tan dispersa se encuentra. Y la idea vio la luz y la tinta se puso sobre el papel y *La Curuja* circuló de mano en mano.

Hace un año apenas éramos un pequeño grupo con poca cohesión y muy dispersas las ideas, pero hoy, el Colectivo Cultural "La Iguada" cuenta ya con 94 socios y unos cuantos colaboradores habituales que hacen posible editar esta revista.

La Iguada ha visto ya cubrirse de verde la sierra de Gistredo en primavera, ha visto amarillear las eras con el calor del verano, ver caer las hojas de los chopos en otoño y una buena capa de nieve este invierno. Y es que es en estos días cuando cumplimos nuestro primer año de vida en el cual hemos luchado por mantener un rumbo no siempre demasiado definido. Una lucha continúa por la búsqueda de apoyos y colaboraciones, sorteando diversos obstáculos e incluso viéndonos obligados a cambiar de nombre nuestra publicación. Y es lo apasionante de la tarea de investigar y descubrir acerca de nuestras raíces, *escrubar* en la memoria de nuestro pueblo para traer al presente quiénes hemos sido para saber quiénes somos lo que nos mueve en cada nueva entrega.

Sin embargo, no son todo flores al paso de *La Curuja*. Somos muy pocos para toda la información en la que sería preciso indagar y nuestra asignatura pendiente sigue siendo sacar a la luz las historias y costumbres, reales o míticas, en las que reposa nuestro sustrato cultural, los cuentos que se compartían junto al tambor de las castañas. Seguro que no sería demasiado difícil rescatar algunas de esas historias hurgando entre los cajones, entre las viejas fotografías, en las conversaciones de sobremesa cuando hablan los más mayores. Y esa es una labor a la que todos podemos contribuir. Hagamos entre todos que sea provechoso el vuelo de *La Curuja*.

Editorial II

La Raposa

Los miembros fundadores de esta publicación tenemos motivos para sentirnos muy felices y el principal, es el darnos cuenta y comprobar que La Curuja ya tiene vida propia y que ninguno de nosotros es imprescindible.

Esta nuestra Curuja anda encaramada en alguna rebolla por Revuelo y desde allí otea día y noche todo lo que acontece en el valle, para dar buena cuenta de ello en el próximo número.

Por distintos motivos, uno por estar en el extranjero y otro por estar dios sabe donde, no hemos podido hacernos cargo de lo que acontecía en el pasado número, pero gracias a que en la redacción de la curuja disponemos de las más modernas tecnologías y a que otros aguerridos reporteros se hicieron cargo de que la edición saliera adelante como si no pasara nada, todo continua en marcha, mejorando incluso un poco más tanto en cantidad como en calidad de los artículos y creciendo el número de indomables reporteros y articulistas.

Somos unos cuantos los que creemos que tenemos algo que aportar a esta humilde revista cultural, a refrescar la memoria de lo que por Noceda aconteció, sobre todo en lo que a cultura se refiere, así como de nuevas creaciones y formas de ver la cultura hoy.

Esta revista nace con ilusión y con ilusión continúa un número más, viendo que esa ilusión crece, se contagia, que nos preguntan por los nuevos números, que somos más de dos los que queremos sacarla adelante, que cada día sois más los que queréis aportar vuestro grano y que son muchas las ideas que crecen nos revincan por la cabeza.

Inasequibles al desaliento, desde esta redacción ayudamos a que esa nueva brisa de aire fresco que corre de los Campos al Mouro no se estanque.

Ale demois, daile, daile que ya tenedes eiqui el postreiro de LA CURUJA.

Juan José Mateo Rocamora El Gran Hermano en Noceda

Pablo Arias Otero

En junio de 2000, Xava, uno de los más afamados redactores de *La Curuja*, emprendió camino a tierras británicas para probar suerte en *el extranjero*. Poco después de empezar a trabajar en un hotel de Brighthon, al sur de Inglaterra, uno de los españoles que también trabajaba allí, al enterarse de que nuestro corresponsal vivía en Valencia, decidió presentarle a un chaval enorme y desgarrado que trabajaba limpiando habitaciones, (*housekeeping* en el argot hotelero) y que era de Alicante. Antes de que nuestro Xava pudiese decir esta boca es mía, Juanjo había pronunciado, con su peculiar acento, la ya más que célebre frase: “¿Tú eres de Valencia?, tú el día que te quieras comer una buena paella, te vienes a La Granja de Rocamora....”.

Como no podía ser de otra forma una gran amistad surgió de tan insólito encuentro, y gracias a ese momento de genialidad hemos sido muchos en Noceda los que hemos tenido el privilegio de conocer a Juanjo Mateo Rocamora.

Más de cuatro años y miles de kilómetros después, el pasado 23 de diciembre Juanjo cerraba la puerta y dejaba vacía tras de sí la casa de Gran Hermano en la sexta edición del popular concurso. Había pasado 109 días encerrado junto a un reducido grupo de personas y nos había hecho tanto reír a carcajadas como llorar de pura rabia. A Noceda y a media España.

Juanjo se enamoró de Noceda bastante antes de haberla pisado por primera vez. Como es de muchos sabido, la gente de Noceda que se reúne en algún otro lugar no tiene otro tema de conversación que el propio pueblo, y para Juanjo fue suficiente una noche de risas con algunos de sus habitantes para decidir que aquel verano vendría a pasar unas fiestas.

Junto con Pedro, su hermano e Isabel, su cuñada, cuatro días de agosto le bastaron para disfrutar, según confesión suya, algunos

de los mejores días de su vida. Llevo meses preguntándome cómo es posible que alguien haya podido intimar con tanta gente desconocida en tan corto espacio de tiempo. De tal forma que al igual que él ya se había enamorado de Noceda, Noceda también se enamoró de él.



Juanjo es un tiarrón de metro noventa y mucho, exagerado tanto en sus proporciones como en sus expresiones. Un buscavidas que ha salido siempre adelante poniendo al mal tiempo buena cara. De sonrisa sincera y risas escandalosas. Muy amigo de sus amigos, generoso de los pies a la cabeza tanto con sus cosas como con sus palabras. Estar a su lado es una bendición, pues es la diversión su máxima de cada instante y a su lado no hay lugar para el aburrimiento. Tiene, como a él mismo le gusta recalcar, un gran corazón y guarda en él una gran memoria de

las experiencias humanas vividas. Nunca se olvida de nadie con quien se haya cruzado alguna vez y vive por encima de todo para su familia y sus amigos.

Después de conocer a su primer berciano y antes de que pusiera pie por primera vez en El Bierzo, aún recorrió muchas millas terrestres y marinas, desde la niebla del Notting Hill londinense al malecón de La Habana, de los desiertos australianos a los canales de Ámsterdam, convertido en un auténtico vaquero cosmopolita. Regresó a su casa para hacerse cargo del oficio de su padre Juan y subirse al que sería poco después el taxi más famoso del país.

Y henos aquí que el taxi número 5 de Elche saltó a la fama el día que su conductor habitual fue seleccionado entre más de 130.000 personas para participar en el Gran Hermano VI.

Noceda entera vibró el día que vio uno de los pañuelos de sus fiestas en la cabeza de Jany (gracias a que Pedro consiguió burlar la vigilancia de Telecinco ya que el pañuelo le había sido retirado previamente) así como el día que se pudo leer "Noceda del Bierzo" en letras de papel de plata en el dormitorio de la casa. Noceda entera dobló el espinazo de risa viendo a Juanjo "apatrullar la ciudad" montado en su bicicleta, o viendo las caras de sus compañeros al probar su tortilla de ajo. Noceda entera lloró de rabia e impotencia al ver el desprecio que sufrió por parte de algunos de sus compañeros que le detestaban al presentir que sería el ganador. Y Noceda entera se enterneció ante las muchas escenas que Juanjo protagonizó con su *Dulcinea*. Hay en Noceda quien aprendió a mandar SMS desde el móvil para evitar que echaran a Juanjo de la casa y hay también quien tiene que echarle en cara que habiendo estado en Noceda no sepa aún ordeñar demasiado bien, incluso hay quien se ofrece a darle alguna clase en la cuadra... pero todo se andará.

El mismo día que abandonó su incomunicación del mundo exterior, y con todo el subidón de haber ganado el concurso, ya estaba preguntando qué teníamos preparado para el verano en Noceda.



Poco más podemos expresar que nuestra gratitud por haberle tenido en la pantalla durante estos meses pasados y más todavía por tenerle en nuestro pueblo de vez en cuando, haciéndonos pasar tan buenos momentos.

Como posible moraleja de todo lo que Juanjo ha vivido en estos últimos meses, yo me quedo con algo que el suele decir a menudo: "La buena gente siempre sale adelante".

Ya sabes Juanjo, que este pueblo, es también tu pueblo.

Los pastores de Ceruñales

Antonio Arias Crespo

Pasado el 15 de Agosto, hasta que comenzábamos a ir a la escuela, después del Cristo, nuestros padres nos mandaban con las vacas para *Ceruñales*. En un capazo nos daban la merienda y estábamos todo el día con las vacas. Digamos mejor que las vacas estaban solas, ya que en todo el día no nos preocupábamos de ellas hasta cuando teníamos que volver para casa. En muchas ocasiones teníamos que buscarlas por otros sitios porque se marchaban y no nos dábamos cuenta (los otoños de la *Veiga* y los *Entralgos* eran los sitios más frecuentes).

En aquellos tiempos (finales de los 60) las vacas solían pelear entre ellas. A veces se rascaban el pelo con los cuernos, lo que llamábamos una cornada, y teníamos que tapparla con moñica para que nuestros padres no se dieran cuenta, así te evitabas un castigo que en aquellos años solía ser unos cintazos o algo parecido. Estas peleas de vacas no ocurrían si los pastores eran chavales que habitualmente siempre andaban juntos y por ello el ganado no se extrañaba, en otras palabras, las vacas se conocían. Decía el Sr. Marcelino "Pucheras" que cuando se encaraban para pelearse, le preguntaba una vaca a la otra ¿Tú a quien traes de pastor? si los dos pastores eran chavales, no se peleaban.

Cuando las vacas entraban para los prados, los chavales nos juntábamos en un sitio que estaba al lado de la reguera en el que faltaba un trozo de monte y al que llamábamos "EL RESBALETE", ¡Cuántos cosidos y cuántos remiendos tuvieron que echar nuestras madres en nuestros pantalones por las caídas que teníamos en el Resbalete!, Era muy raro el día que alguno no iba para casa con los pantalones rotos.

Los primeros días que íbamos para *Ceruñales* los ocupábamos en preparar los caminos del Resbalete para poder andar por él. Picábamos con palos y quitábamos la tierra con las manos, ya que estas eran las herramientas que teníamos.

Cuando teníamos los caminos preparados buscábamos varas de salguera para hacer unos aros a los que les poníamos dos palos cruzados en forma de radios, atados con monda de

salguera para que no se cayeran (en algunas ocasiones y sin que se dieran cuenta nuestros padres, cogíamos cuatro puntas de herrar las madreñas para clavar los radios al volante, así quedaba mas fino que atado con las mondas de la salguera). Los especialistas en hacer los aros eran Tomás "YONI" y Paco "BAYÓN". Mientras ellos hacían los aros los demás buscábamos las varas. Los aros los usábamos como volantes y nosotros éramos los camiones de las minas, nos pasábamos la mayor parte del día imaginándonos que llevábamos carbón desde el Resbalete, donde estaban las minas, hasta el pico de *Ceruñales*, la *Forcada* o *los Campos*.

Algunos días que no nos apetecía jugar a los camiones nos poníamos a cortar el camino de Las Traviesas. Con piedras, calzapetes, palos y ramas hacíamos un muro para que cuando llegara el camión de los mineros tuvieran que bajarse a quitarlo para poder pasar. Nosotros nos poníamos en el *Castro* para que nos vieran, haciéndoles rabiar. A veces intentaban cogernos, pero cuando ellos llegaban al *alto del Castro*, nosotros ya estábamos en *Llamalasebe*, demasiado lejos para que nos cogieran.

En otras ocasiones cogíamos las burras y hacíamos carreras o bien decíamos que estábamos en el oeste americano. Recuerdo un día que nos divertíamos de esta manera: bajaba Lorenzo "El Morico" en bicicleta para Bembibre y en *los Campos* un hombre que estaba con las vacas le dijo que sí quería ver una película del oeste se acercase hasta *Ceruñales*. Lorenzo se acercó, y como se suele decir, nos pilló con las manos en la masa, a Oscar aquel día ya le tocó la lotería. Los demás andábamos con miedo de que se lo dijese a nuestros padres, sobre todo Avelino "Heidi" que anduvo un mes escondido para que no lo viera Lorenzo y no se lo dijera a su padre.

A mediados de Septiembre cuando las uvas comenzaban a madurar con dos o tres burras hacíamos el desplazamiento para ir a vendimiar a Losada o Arlanza. El viaje se hacía por *Llamalasebe*, *Las Malladas* y *La Fuente Blanca* hasta llegar al destino. Cuando llegaba la vendimia muchos carros de uva que iban para Las Traviesas pasaban por allí. Les pedíamos uvas y casi siempre nos daban, aunque había algunos que se hacían los remolones y nos obligaban a subir sin que nos vieran por la trasera del carro para coger un racimo, corriendo el riesgo

de que se dieran cuenta y nos llevásemos unos iguiadazos. Muy a pesar nuestro, ocurría casi siempre.

Luego cuando comenzaban a caer las castañas recorríamos las castañosales de *Redondiel* y la *Llamalluenga* en busca de castañas para hacer el magosto. En ocasiones había que salir corriendo y dejar las castañas porque nos sorprendía el amo de la castañaal. Mientras que unos iban por las castañas otros preparaban la leña, encima de la leña se ponían unas urcibillas verdes con las castañas para que no se cayeran a la lumbre. Muchas veces se quemaban las urcibillas y había que sacar las castañas de entre las brasas.

Cuando llegaba mediados de Noviembre y comenzaba a hacer más frío ya se dejaba de ir todo el día con las vacas.

Así era como pasábamos, en aquellos tiempos, los días que íbamos de pastores con las vacas para *Ceruñales*.

Sabios de Noceda

La Raposa

Muchos son los dichos que he escuchado referentes a ese personaje que fue "Pachín", a quien no tuve la suerte de conocer, pero de quien desde hace mucho tiempo conservo en el desván de la casa de mis padres un baúl, que según mi madre en cruzó varias ocasiones el océano atlántico.

Pero sin duda ahí una historia de este personaje, que no deja lugar a dudas de su sabiduría y velocidad mental.

Por lo visto en una ocasión el tal Don Antonio, (cura del pueblo en aquella época), le pregunta:

- Pachín, ¿cuántos cestos de tierra hay en el Corón?

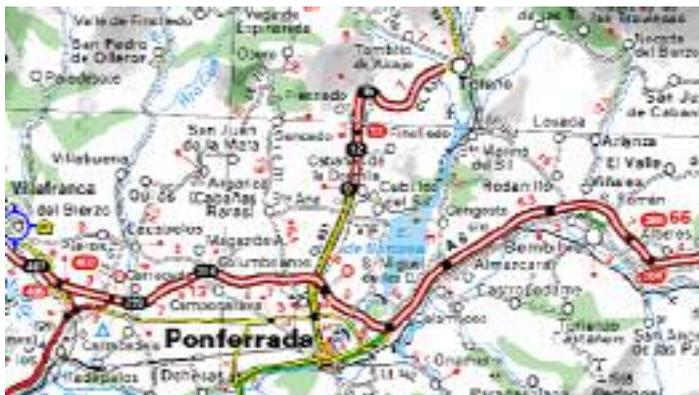
A lo que nuestro Pachín responde con inusitada audacia dando muestra que ya conocía la teoría de la relatividad:

- Pues depende Don Antonio, pero si el cesto es más grande que el Corón no hay ni uno.

La historia de nuestra comarca La provincia del Bierzo

Raquel Arias Vega

El proyecto de crear una provincia en la zona que ocupa la comarca del Bierzo no es nueva, ni mucho menos. De hecho, entre 1591 y 1789 (año que Francia vive el levantamiento del pueblo en el París revolucionario y que daría lugar a un nuevo periodo histórico), el Bierzo se encuentra integrado en el reino de Castilla, junto a otros 39 territorios con designación administrativa. En esos casi dos siglos de existencia, se produce un proceso de cambio político y administrativo que da lugar a un sistema institucional y centralizado desde el punto de vista territorial (que continúa en la actualidad) para terminar con una época de “particularismos” propio de un sistema feudal, donde cada tierra era una especie de “estado” cuyo señor era el gestor y propietario absoluto.



Una de las reformas llevadas a cabo a lo largo del proceso revolucionario tenían que ver con el estatus administrativo.

De hecho, este fue el inicio del cambio. Durante el reinado de José Bonaparte (hermano del emperador francés que ejerció como intento de controlar y crear su imperio) se adscribió el Bierzo a la prefectura de Astorga. Al mismo tiempo, las Cortes de Cádiz comenzaron su propia reforma, que se vio truncada con la llegada del Absolutismo.

En el periodo conocido como Trienio Liberal (1820-1823), se lleva a cabo la división del territorio en provincias. El número saliente es

52, donde figura, entre otras, la Provincia del Bierzo con Villafranca como capital. Su creación no pudo ser aprobada en el periodo ordinario de sesiones de las Cortes debido a rivalidades entre Ponferrada y Villafranca, entre otras causas. El conflicto se alarga, pero en enero de 1822 queda publicada su aprobación definitiva. Esta provincia comprendía los Partidos Judiciales de Villafranca, Ponferrada, Toreno y el Barco de Valdeorras.

Siete meses después, las diputaciones de Villafranca, León y Orense presentaron una rectificación de estos límites que no se llegaría a aprobar debido a la disolución de las Cortes y la vuelta del absolutismo.

La invasión francesa

Como máximo órgano político-administrativo de la provincia se constituyó la Diputación de Villafranca, que tomó la sede en el Colegio de los Jesuitas (en la actualidad, Colegio de los Padres Paúles), congregación que había sido expulsada a finales del siglo XVIII.

Termina el Trienio Liberal y el propio régimen constitucional, debido a los levantamientos llevados a cabo por realistas y por la llegada a la península de tropas francesas con fines imperialistas. Penetran por los pirineos en abril de 1823 hacia el sur y van conquistando territorios.

Los conocidos como "Cien Mil Hijos de San Luis" llegan al Bierzo a primeros de julio. Por un decreto del 1 de octubre se declaran nulas todas las actuaciones del Gobierno Constitucional, entre ellas la división de provincias.

Cuando muere Fernando VII, por un nuevo decreto, se establece una nueva división provincial en la que el Bierzo aparece integrado en la provincia de León, salvo el municipio de Valdeorras y once pueblos de la antigua merindad de Aguiar que se integran en la de Orense.

Más adelante, hubo intentos teóricos de construir de nuevo la provincia, sobre todo durante la regencia de Espartero en el bienio progresista (1854-55). Sin embargo, se quedaron en proyectos.

El avance tecnológico en Noceda

Pablo Arias Otero

Oímos a menudo en los medios de comunicación que vivimos en la era de las *nuevas tecnologías*. Un término que se utiliza erróneamente para referirse a las tecnologías de la información y a la comunicación móvil.

Hoy en día somos muchos los que no concebimos vivir sin el teléfono móvil o sin internet, e incluso nos preguntamos a menudo como nos comunicábamos con los amigos, como quedábamos para salir antes de que estos aparatos existieran.

Sin embargo, igual que estas tecnologías son nuevas ahora, otras fueron nuevas mucho antes, y también cambiaron la vida de quienes pudieron disponer de su uso. En Noceda, en los últimos cien años hemos pasado de ser un pueblo relativamente aislado y atrasado a tener prácticamente todas las comodidades de la vida en cualquier localidad del país gracias a la llegada de otros inventos y otras infraestructuras que debieron sorprender a todos los habitantes que las vieron por primera vez.

Trataremos aquí de hacer un breve resumen de las más importantes.

Si bien es cierto que a principios del siglo XX algún coche llegó a pasearse por Noceda, el **primer automóvil** que perteneció a un nocedense fue el **Austin** de Francisco de Paz, según cuentan, allá por el año 1964.

La **primera moto** que recorría habitualmente las calles de nuestro pueblo fue la que utilizaba D. Antonio Fernandez, el cura, que para recorrer las distancias entre las diversas iglesias y ermitas bajo su jurisdicción, dispuso de ella en el año 1945.

La **primera bicicleta** que recorrió las calles de Noceda fue la que tuvo Lucas Cuenya, que cada domingo acudía a las eras de *Llamillas* y por el módico precio de un real la vuelta y una peseta

las cuatro vueltas al campo, enseñaba a la gente a andar en bici, hace 56 años. Profesor y mecánico.

La **carretera a Bembibre**, principal vía de comunicación de nuestro pueblo con el mundo exterior fue asfaltada por primera vez en 1964. Hoy apenas podemos imaginarnos que tuviéramos que desplazarnos a cualquier otro pueblo a través de los caminos y sin embargo, apenas hace 40 años que podemos salir de Noceda pisando asfalto.



El dueño del **primer tractor** fue Francisco García "Felipote" en el año 1965 aproximadamente y se trataba de un Land. ¡Cuánto trabajo habría de ahorrar esta maravillosa máquina al carro y a las vacas!

Los primeros en abandonar la guadaña para segar la hierba y el otoño

fueron Lolo Manolín y Pedro Pinón, que dispusieron de la **primera segadora**. Cuentan los que vivieron aquella época que la quemaron poco después de estrenarla, puesto que no la entendían demasiado bien.

La **primera majadora automática** la tuvo el tío Vicentón en 1936, y la **primera limpiadora de grano** el tío Dionisín, en 1947, inaugurando una nueva era de mecanización en la agricultura local.

El **primer generador que sirvió electricidad** en Noceda fue montado en el Mouro por Carlos Cabezas "Carlones". No sabemos con certeza el año, pero sí que poco después la electricidad pasó, en 1942, a ser servida por la MSP (Mino-Siderúrgica de Ponferrada) desde fuera de Noceda.

El **primer teléfono** existió en casa de José Arias, "Pepe el de la Genoveva". Era una centralita que fue instalada en el año 1963 aproximadamente.

Posteriormente Telefónica instaló más teléfonos tras conseguir un mínimo de 25 usuarios.

Hemos encontrado alguna discrepancia acerca de quien tuvo el **primer televisor**. Pero todo indica que fue Ernesto Arias "El Cubano" quien tuvo la primera televisión en el bar que tenía en casa de Tomás "el Lobo" (al lado de lo que hoy es la mercería de Dora).

El **primer transporte regular** de Noceda a Bembibre fue *La Lechera* de José Gómez "Chispas". Tal nombre se debía a que era un camión que tanto servía para transportar las cántaras de leche como a los pasajeros y sus equipajes. Empezó a circular en 1949.

La **instalación de agua corriente** para uso doméstico se llevó a cabo en los años 1973-1974.

Las **calles de Noceda fueron asfaltadas** entre 1977 y 1979.

En 1977 la Diputación de León asfaltó la carretera a San Justo y por lo tanto el barrio de Vega hasta la plaza de San Isidro. Dos años después se asfaltó Río, San Pedro y el resto de Vega. En ese momento se pasó a poder prescindir más a menudo del hasta entonces uno de los elementos básicos del vestido en Noceda: las *galochas*. ¡Qué lejos nos quedan hoy las calles embarradas cada día de lluvia! Y apenas hace 25 años que podemos disfrutar de ese lujo.

El **alumbrado público** se instaló por primera vez en Noceda entre los años 1975-1976. Hasta entonces existía alguna bombilla de uso doméstico en algunos puntos, entre ellos la plaza San Isidro y el cruce de La Llaviada.

El **primer váter** fue instalado en casa del tío Vicentón cuando vivió allí don Ezequiel el Médico en 1943. A partir de aquel momento, las cuadras fueron perdiendo paulatinamente una de sus funciones secundarias.



Don Manuel de La Calzada (el médico) fue el primero en disponer en su casa de un **baño completo**. Eso no sucedió hasta el año 1963.

Si hoy nos quejamos del frío que hace en invierno, imaginad el frío que pasaríamos sin **calefacción**, la cual llegó a Noceda hasta el año 1968 cuando se instaló en el bar Poldo.

Hay sin duda muchos otros adelantos que han llegado hasta nosotros en el último siglo. Algunos de nosotros ya habíamos nacido cuando todo el mundo disponía de lo que hoy consideramos condiciones básicas de vida. Sin embargo, no ha pasado tanto tiempo desde que han llegado a nosotros, y eso es algo que conviene no olvidar.

Quizá haya alguna errata en cuanto a fechas o incluso personas citadas en este artículo. De ser así, desde *La Curuja*, estamos abiertos a las rectificaciones que sean necesarias para que la verdadera historia sea revelada.

Chuetos y Remolachones

Marisa Cuenya García

Es inevitable que los recuerdos de nuestra infancia vivida en tierras nocedenses salgan a la luz en cualquier coloquio, ya sea en tierras catalanas, vascas o bercianas.

Cuando éramos guajines o rapacines hacíamos guerras de insultos. Íbamos con las vacas a pasar el día para "Cantarranas", como pasaba "Canareza de arriba" por el medio, las vacas de San justo no se podían turriar con las de Noceda. La vaguada salvadora de "Canareza de arriba", una barrera natural que dividía nuestros dominios de los del resto de pueblos. Era allí donde bociferábamos contra los de San justo que iban para "Cantallobos". Los de Noceda les llamábamos a los de San Justo: *Chuetos*, y ellos respondían llamándonos *Remolachones*. Al final de la batalla verbal, lógicamente se aprendían muchos idiomas como el hebreo o el arameo, o más bien, a jurar como ellos. "Son los *Chuetos* de San Chusto" decía mi hermana Merce.

Estaba prohibido por orden y gracia del consejo de mujeres de La Parada, bailar en las fiestas con los *Chuetos*, porque decíamos que eran feos y bastos. Todos eran iguales. Incluso las féminas, todas las *Chuetas* eran rojas, coloradas y bajitas.

Era gracioso ver como venían los *Chuetos* y las *Chuetas* a las fiestas de Noceda en chanclos de goma y madreñas que dejaban en el corral-pajar de Antonio Sicoro, a modo de zapatería e incluso de vestidor, se cambiaban los zapatos para no mancharse y así conquistar algún o alguna nocedense. Era Lucita la del Pesetero la que decía: "ya están aquí los *Chuetos* poniéndose guapos".

La Quiruela era el antiguo paso, sendero agreste, para comunicar los dos pueblos. De Llamillas, dirección a La Solana, torciendo pa' "Canareza" y enfilando la cuesta de la "Quiruela" hasta llegar a San Justo. Un camino casi de peregrinaje si se quería ir en días de fiesta al pueblo vecino. Como dicen algunos: "en días de lluvia venían mojados por fuera y por dentro".

El hecho de ir con las vacas significaba día de juegos. Nos juntábamos unos cuantos para jugar a la VILLA: con un palo largo se golpeaba un palín pequeño con forma cuadrada, al más estilo béisbol americano, con el objetivo de lanzarlo más lejos que nadie. Nos pasábamos horas y horas inventando juegos. La imaginación era la fuente que nos nutría de ideas para diversión y disfrute colectivo.



En otra ocasión íbamos para “las Torcas”, cerca de “Cantarranas”, mi hermana Encina y yo, con 12 añitos a las espaldas, a pasar el día con las vacas. Dejamos a los animales pastando en las Torcas, y salimos corriendo como alma que lleva el diablo para “Praolobispo” porque vimos un avión que

pasaba muy bajo, y creyendo que venían a por nosotras, el pánico nos invadió, en medio de este sitio oscuro, con poca visibilidad, húmedo, propicio para pensar en la peor de las pesadillas. Era algo inusual y sorprendente ver y comprender que era aquello que surcaba el cielo con tanta potencia y tan pesado. Las nuevas tecnologías nos quedaban bastante lejos. Y quizás este hecho le haya podido dar más encanto y argumentos como para poder rodar una película de infancia maravillosa. Los avances solo han conseguido que los niños no desarrollen tanto su imaginación.

Cogíamos miruëndanos, fresas silvestres, para adornar nuestros cuellos y muñecas, pensando que se trataban de joyas carísimas, como auténticas duquesas del poder de la mente infantil. Y así pasábamos nuestra infancia, rodeadas de naturaleza y disfrutando cada momento. Son muchos recuerdos, buenos y no tan buenos, pero con los años te vas dando cuenta de lo afortunados que fuimos por haber podido vivir en esas condiciones y poder contarlo con orgullo muchos años después.

Los incendios de Noceda

Allá por los años veinte del siglo pasado se produjeron en Noceda diversos incendios en tres etapas, siendo quemadas sesenta casas, todas ellas corrales. En la primera etapa se quemaron seis edificios, desde mayo a agosto de 1924. Se acusó de ellos a Constantino Rodríguez y sus dos hijos, quienes fueron condenados. Desde Agosto de 1924 en que fueron presos Constantino y sus hijos, hasta el trece de mayo de 1925, no hubo más incendios, y desde este último hasta el ocho de Septiembre siguiente se produjeron nueve, a poco de haber llegado de América otro hijo de Constantino, llamado Eduardo, quien infundió sospechas de inducirlos con la intención de demostrar así la inocencia de su padre y hermanos. La guardia civil se instaló en Noceda durante varios meses para hacer indagaciones, resultando procesados Eduardo, sus suegros, un hijo de once años y otras varias personas carentes en absoluto de bienes, y de amistad íntima con el procesado. La Audiencia absolvió a todos los procesados en esta segunda etapa, menos al suegro Isidro Escalante, acusado por su hijo, y a otra mujer, como autora de dos incendios. Desde Septiembre de 1925 hasta julio de 1926, no se produjeron más incendios, y en este último mes tuvieron lugar tres, cuyos autores quedaron impunes, absolviendo la Audiencia a los procesados.

Estos sucesos llevaron al pueblo al primer plano de la vida nacional, siendo noticia de primera página en los principales periódicos del país. Parece ser que los incendios fueron inducidos por una compañía de seguros. Según la prensa de entonces que hemos consultado, hay muchas cosas oscuras en cuanto a los autores, al menos algunos de ellos. Los vecinos estaban divididos respecto a los inculpados, y algunos periódicos hablan de rivalidades políticas. El pueblo no salió bien parado. Se habla de Noceda como un lugar donde suceden cosas terribles, en el que se hacen desaparecer a personas, simplemente porque a algunos no les gustan, sin que nada se aclare (La niebla de Noceda).

LA CURUJA se limita a reproducir aquí algunas crónicas y artículos que se escribieron al respecto, evitando otros textos y nombres que podrían herir a algunos, y de los que tampoco estamos capacitados para discernir si todo lo que en ellos se dice es verdad.

NOTA

En estas páginas figuran en la revista original fotocopias de periódicos de la época que hacían referencia a los hechos narrados.

La mala calidad de las copias y la no correcta visualización de las mismas por este medio, he considerado no ponerlas.

Disculpen las molestias

Tribulaciones de un nocedense en la India

La Raposa

Este año La Curuja, haciendo un despliegue de medios sin precedentes, decidió enviarme a cubrir la noticia del Tsunami en el sudeste asiático y comprobar e informar in situ de los devastadores efectos del maremoto.

Bueno la verdad, es que yo ya estaba allí el día antes y no por mi olfato de sabueso y adelantarme a la noticia, sino por pura casualidad y como los de Rio tiramos al monte y yo algo aventaba, el mismo día que llegué cogí tren en dirección opuesta y me fui a los Himalayas, así que cuando ocurrió el desastre, yo estaba a 2500 Km de distancia y a 2000 metros de altitud, que para algo tiene que valer vivir al pico el pueblo.

Pero esa no es realmente la causa de mi viaje, sino que como yo no soy un Católico practicante y total para no practicar, mejor no ser nada y con vistas a lo que se me venía encima un año más: anuncios de no se cuantas cosas que hacen feliz, de las más sinceras y mejores intenciones, de turrón, de cava y de sidra el gaitero, famosa en el mundo entero, (por cierto en la India nadie la conocía); decidí huir del mundanal ruido como dice San Juan de la Cruz, (para no ser católico practicante, comienzo con una buena cita) y pasarme la Noche buena sobrevolando Europa, Turquía... camino a la India.

Una de mis intenciones era aprovechar ese vuelo de ida, para ver si podía descubrir desde el aire a los reyes magos, a los que suponía en ruta en esas fechas, por lo que pedí un asiento de

ventana, pero nada. Quizá viajen en barco y manden los regalos en contenedores como los chinos que también vienen del lejano oriente.

Nada más salir del aeropuerto de Delhi, ya me intentan timar unos supuestos taxistas y su socio, otro supuesto informador de turismo. Me querían mandar a un lugar llamado Srinagar y curiosamente unos días antes yo había leído en un periódico: "hola de frío en Srinagar Cachemira India". Por supuesto me cobraban por 6 días lo que tenía de presupuesto para 20, regalos incluidos.

Lo cierto es que pasé miedo, ya que me hablaban en inglés y mi nivel de este idioma es de los títulos de las películas, alguna estrofa de canción de moda, y de haber comprado un mes antes del viaje un libro con CD, que ponía: "Curso de inglés en 30 días". Suficiente pensé yo.

Pero por suerte recordé algo que había leído sobre este país; que te intentarán engañar, pero que es un país seguro, así que con decisión y levantando la voz, (no sería la única vez) pude salir del problema.

La verdad que aparte de estos tres listos también pude conocer gente totalmente opuesta. Gente que me llamaba la atención el concepto que tiene del tiempo, ya que se tiraba contigo horas ayudándote a ir de un sitio a otro sin más interés que el de satisfacer su curiosidad, por ver o hablar (si es que se puede llamar así a mi nivel de inglés).

Llegar a Delhi es la leche. Resido en Madrid habitualmente, por lo que estoy acostumbrado a una gran ciudad, con lo que ello conlleva, también conozco México DF, la ciudad más contaminada del mundo, con sus 22.000.000 de habitantes, pero Delhi es la pura locura. Cualquier conductor de una gran ciudad occidental, no tardaría más de 10 minutos en entrar en crisis nerviosa. Los carriles aunque lleguen a estar pintados, no existen, se conduce a base de tocar el pito, para lo cual, instalan en todo tipo de vehículos, un claxon más potente que el que trae de serie, con lo que la escandalera es demencial. Autobuses, camiones, coches, motos, Rickshaws (los típicos taxis motocarros), bicis, todos entremezclados abriéndose paso a pitos, a lo que incluimos por supuesto, ¡¡las vacas!!, por supuesto, sagradas que pasean por doquier.

Pero la cosa es que les funciona, para asombro de los occidentales y lo que es más chocante aún: ¡¡¡ni se inmutan!!!

Todo el tráfico en la India es una locura y la prueba de que sus dioses existen, pero Delhi es para salir corriendo.

Viajar en autobús es toda una prueba de contención nerviosa, al ver como se acerca un camión de frente y en el último momento ambos conductores dan un volantazo. En coche ya es espeluznante. La mayoría de ellos están marcados por algún golpe o roce.

Viajar y más si es por libre, en un país pobre, compartiendo sus medios de transporte, su comida, sus bebidas... es una oportunidad para hacernos más humanos, darnos cuenta de la burbuja en la que a veces creemos vivir pero que no existe más que en nuestras cabezas que sólo se miran el ombligo.

El medio de transporte por excelencia en India es el tren. Viajar en tren es una experiencia en si misma. Las estaciones de tren son un mundo a parte. Hay personas que viven en las estaciones, comen, duermen, se buscan la vida, cagan y mean y junto con ellos alguna familia de monos, varios perros, vendedores de comida, miles de viajeros y como no, varias vacas, que duermen en el vestíbulo o en mismo andén.

En los trenes pasas horas y horas, te ofrecen sus picantes comidas (pero picantes de verdad, el botillo es una broma a su lado) sus tés, su tabaco que no fuman, sino que se lo comen...

Una de las ciudades que visité fue Varanasi (Benarés), quizá la más india de las que ví en esta ocasión.

En ella muchas fueron las sensaciones que tuve, pero dos fueron las más intensas. Una al ver insitu su relación con la muerte, alejada de la que nuestra cultura judeo-cristiana nos hace tener por aquí. A Varanasi van indios a morirse, ya que según su creencia, si mueres allí y tus cenizas se echan al sagrado Ganges, tu alma sale del ciclo de las reencarnaciones y todos los días se queman un buen número de difuntos a orillas del sagrado río, donde después se empujan las cenizas, pero lo curioso es ver que en los rescoldos de una pira un grupo de familiares combate el frío, quien sabe si al calor del ser querido cuando ya cae la noche, a 50 metros varias personas lavan la ropa en el río y otros 20 metros más allá otros se bañan tranquilamente en sus

contaminadas aguas (es el río más contaminado del mundo y no por las fábricas sino por la putrefacción).

Naturalidad, todo es naturalidad, o acaso la muerte no es natural, tan natural como la vida.

La otra sensación fue la de absoluto agobio por la presión que se ejerce sobre el occidental; "Un rickshaw Sir", no. " halo Sir, Boat?, no. Silk? Good quality good price?, no. Change money Sir? No. Grass? No. One rupi, one rupi, one rupi, Que no ost... que no, me cago hasta en la..... que me.....estoy hasta los... ir todos a tomar... Todo ello en puro castellano y como hay que hacerlo, dando una voces como si te estuvieran quitando el agua de la huerta en un agosto seco. Y vaya si funciona, te entienden a la perfección, todo el mundo me miraba sorprendido, pero me dejaron tranquilo. Al menos por un momento. Para algo tien que valer ser de Noceda.

Bueno tuve otra experiencia de salto en el espacio en esta sagrada ciudad y ocurrió una madrugada a eso de las 6 de la mañana sumergido yo en mi sueño oigo mugidos de vaca y claro me traslado a mi pueblo y así entre sueños pienso Noceda, pero que hago yo en Noceda, es imposible, ¿Donde estoy?. Pues eso, era debido a que debajo de mi hotel había lo que se puede llamar por su función una cuadra en plena calle, esto es, cuatros palos que sostenían una lona bajo la cual vivían tres vacas con sus jatines.

Otra ciudad de las visitadas en este viaje, fue Rishikesh, por la que también pasa el Ganges y también sagrada para los indús, ciudad en la que me toco pasar la nochevieja, conste que también la celebran, pero a su manera claro, en esta ciudad el alcohol está prohibido y por supuesto no hay discotecas, ni cotillones, ni falta que hace. Yo me hacía ya pasando la nochevieja sólo ese día pero se dieron las circunstancias para que terminara en una especie de chil aout, con un nutrido grupo de israelitas, a los que confesé mis prejuicios hacia su país y posteriormente fue llegando un grupo internacional, de lo más variado: Suiza, Francia, Italia, Corea, Canadá, Inglaterra, Irlanda, USA, a los que me uní para celebrar nuestra noche vieja particular. El italiano pese a la prohibición, recordando a sus ancestros mafiosos portaba una bolsa de deporte llena de litros de cerveza y conseguí hacerles cantar a cada uno una canción

de navidad de su país, Excepto la chica coreana, que al no celebrar ellos las navidades, nos deleitó con una Korean love song. Esta ha sido mi mas exótica nochevieja pero eso si a las 12,30 y sin las uvas, caminito del hotel.

La verdad que de un viaje así podría llenar toda la revista y sería insuficiente. Pero por si acaso ya tengo el billete para mi próximo viaje a INDIA, seguiremos informando.

Viajar es un placer en si mismo, pero además ensancha la mente y el alma. Incluso a los que tenemos como un dogma de fé, que Noceda es lo más bonito del mundo. ¿o no?.

Diccionario Necedense

Manuel Cuenya García

I. INTRODUCCIÓN

Creía haber agotado los vocablos que comienzan por la letra "a". Pero como la lengua es rica y sabia, esta no parece agotarse, y siempre hay quien te sugiere vocablos que uno desconocía o no recordaba. Es el caso del palabro **Abullicar**, que tenía olvidado, y Venancio Álvarez de Paz me lo recordó en el mesón de Las Chanas un 31 de diciembre de 2004. Gracias, Venancio, por la sugerencia. Anotada está. El verbo **abullicar o afullicar** es sinónimo sobre todo de mover un árbol o la rama de un árbol. Ejemplo: "abullica la rama de esa castañal para que caigan los erizos". El verbo bullir también significa hervir, moverse, agitarse una persona con viveza. Con toda seguridad el verbo afullicar hace referencia a las **follas** u hojas de los árboles. De ahí el término **fullaco**, tan empleado en Noceda incluso en la actualidad.

Es probable que muchas otras palabras o palabros que comienzan por la "a" se nos hayan quedado en el baúl de los recuerdos. Creo que **amesturar** tampoco figuraba en anterior edición **curujera**. Dicho sea de corrido, amesturar es verbo que podría traducirse por mezclar algo.

Tampoco en anteriores ediciones estaban incluidas las siguientes:

Apapizar o papizar: Proviene con toda seguridad de la palabra "papo", que se podría traducir por papada o bocio. Uno

apapiza cuando no logra comer con naturalidad, cuando se le atraganta la comida. Incluso se aplica a alguien a quien le resulta difícil hablar con soltura porque también se le atragantan las palabras.

Atufarar: Sinónimo de atufar, que significa apestar, estomagar.

Arratar: Sinónimo de atar con cuerdas.

Atorzonar(se): Suponemos que este verbo proviene de torcer. Se emplea a menudo la expresión "le dio un torzón de barriga". También se usa el adjetivo atorzonado como sinónimo de apijotado y a la vez aterido de frío. En el nuevo Centauro de Cubanismos figuran los verbos **atrozonarse y atorozonarse**.

Abruno: Es probable que este palabrin provenga del término bruño o ciruelo. Se aplica también a los rapacines. "Ese rapacín es un abruno".

Achiperres o achiperros: Son trastos o cachivaches.

Abeseo: Es lugar sombrío y helado. **Abesedo, biseu o biceo** escribe Pedro Trapillo en su columna habitual de Diario de León (10 de febrero de 2005) con un significado similar.

Mas es nuestra labor, en esta cuarta edición, darle principio a los vocablos de la letra "b". La b alta que dicen los hispanoamericanos del sur. Y como quiera que no hemos encontrado muchas palabras que comienzan por la "b", también haremos lo posible por entrarles a las que comienzan por la letra "c".

"La B es el ama de cría de las letras del alfabeto", según el maestro Ramón Gómez de la Serna. El gran Ramón, don Ramón de la Serna, dejémoslo en Sorna, fue/es uno de nuestros grandes escritores, que con sus greguerías, para muestra basta un botón, nos enamoró del lenguaje. Uno tarda en descubrir a don Ramón porque antes al menos no se estudiaba en las escuelas. Uno, en todo caso, nunca supo de su existencia hasta que un buen día me encontré, oh azares del destino, con uno de sus libros.

Quien esté interesado en este escritor le recomendamos que lea, además de sus greguerías, la entrañable "Automoribundia", que es obra autobiográfica de mucha envidia lingüística.

Dicho lo cual damos paso a nuestros palabros:

II. VOCABLOS QUE COMIENZAN POR LA LETRA "B"

Bacico: Sinónimo de orinal. El bacico u orinal se utilizaba antaño, cuando en las casas del pueblo no había ni un triste cuarto de baño en el que hacer las necesidades. Esto de hacer las necesidades me ha quedado algo cursilón. Pido disculpas por el lapsus "lingual". Cuando apretaba el intestino o la vejiga, y uno no estaba por la labor de salir a la cuadra o a la llama, dispuesto a **encarambanarse**, entonces era corriente usar del bacico. Por lo general la gente lo tenía debajo de la cama. El tufillo estaba asegurado. Tiempos de miseria aquellos. Aún hoy debe haber algún ser que use el bacico. No nos extrañaría.

Baño: Sinónimo de bacico u orinal.

Badulaque: Esta palabra se utilizaba mucho antaño. Figura en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Y significa necio, majadero, pasmarote, atolondrado. Hay un bar en Ponferrada que se llama "**Badulake**".

Bandubio: Es la deformación de la palabra bandullo, que significa panza.

Batudo: Masa hecha con caldo y harina para que coman las reses. Esta es la definición que hace Felisa Rodríguez, nuestra poeta nocedense, en su libro "Soñando tesoros por los castros de Noceda". Batudo también podría emplearse como sinónimo de ensaladilla rusa o similar.

Badana: Sinónimo de pellejo o cuero, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. En Noceda se utiliza la expresión: "zurrar la badana". Incluso hay o había unas señoras apodadas "Las Badanas". Da la impresión de que este término se utilizara con mala saña.

Balagar: Sinónimo de bálago. El bálago es un rastrojo. Y el balagar es un montón de hierba seca dispuesta en el prao como si fuera una gran raya o línea.

Batedera: Es la herramienta que sirve para cavar **calzapetes** y hacer taponos o **atapones** en la presa para regar los praos. Batelera es una barquera.

Berrar: Sinónimo de berrear, esto es, gritar, lloriquear, o llorar de mala leche. “Ya está berrando el rapaz, qué sufrimiento”. Berrar también se puede traducir por quejarse. **Berrada** es, curiosamente, el apellido de una marroquí de Fez, que conocí hace algunos meses.

Buraco o Boraco: Agujero. También existe la palabra **furaco**, con el mismo significado. El término furaco o **furacu** se utiliza en Laciaña y en Asturias. Gran parte de los términos que se empleaban habitualmente en Noceda, se siguen utilizando hoy en Asturias. Es obvio que somos parientes. Y que las diferencias lingüísticas entre un berciano del Alto y un astur o astur-leonés son inexistentes, o cuando menos no hay diferencias tan acusadas como algunos regionalistas pretenden y quisieran.

Bufardo: Podría usarse como sinónimo de buraco. Un bufardo es como un ventanuco.

Brozas: Sinónimo de embustero o mentiroso. Broza es maleza, zarza.

Bullar: Mondar o pelar patatas o castañas. “Ya bullaste o bulleste las patacas”, le solía decir la madre a su hija. Entonces las tareas caseras en Noceda eran propias de las mujeres.

Bouza: Sinónimo de cuerda. Existe el plural **Bouces** como topónimo.

Borra: Esta es una palabra registrada por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. La borra es el sedimento, el poso que deja el vino en la cuba.

Borralla: ceniza.

Bocalán: Sinónimo de bocazas, **alfaraute**, cafre. "Sos un bocalán, no sabes lo que dices".

Bimbría: Deformación fonética de la palabra mimbre. Antaño los cestos y las talegas se hacían con bimbrías, esto es, con mimbres.

Banción o vanción: Sinónimo de dar la vuelta el carro. O bien un amago de vuelta. Cuando las vacas le dan un banción al carro de la hierba, es cuando se puede ir toda la hierba el suelo. No sólo la hierba sino quien esté subido en el carro cargándola.

Bardina: Sinónimo de una persona con mala ralea, que atiza unas patas como una mula. "Vaya bardina que está hecha esa fulana".

Bisgo o bisga: Suponemos que es una deformación de la palabra bizco. Se le dice a alguien que es estrábico o estrábica. Cuando tiene un mirar atravesado y aun enrevesado.

Bimar: Arar la tierra. En realidad es una deformación de binar, que significa remover, labrar la tierra.

Berzal: Lugar en el que están plantados los repollos o las berzas. "Tengo una berza que me sube por encima del tejado de la casa".

Barallouzas: Esta es una palabra que se utiliza sobre todo en el Bierzo Bajo, véase Borrenes, pero la incluyo porque me gusta su sonoridad. No estoy seguro de lo que significa porque fue el amigo Roberto Jáñez, que dirige el programa Interuniversitario de la Experiencia en el Campus de Ponferrada, quien me la dijo. Se me ocurre que un barallouzas es como un tarambanas.

Bullarengue: Apodo con el que se conocía a un personaje **nocedense** de muchos vuelos. Vendía en subasta lo que no era suyo y luego se largaba con el capital a las Américas, a Buenos Aires. Eso es lo que cuentan las lenguas populares. Bullarengue deriva del verbo bullir. También tiene que ver con las palabras

bullá, bullanga, bullanguero. En Cuba el bullarengue es sinónimo de culo.

III. VOCABLOS QUE COMIENZAN POR LA LETRA "C"

Cabuerco o caborco: Es como una zona fangosa en una viña o en una tierra.

Cachapo: Es el objeto en el que se metía la piedra de afilar la guadaña.

Cantrallo: Algo inservible. También se puede utilizar como sinónimo de envejecido. "Sos un cantrallo, no vales pa' nada.

Canciello: Tiene que ver con la palabra cancilla. Se le dice a alguien que está descuajeringado. "Sos un canciello, no te tienes ni en pie".

Carunjoso: Sinónimo de podrido. "Esas peras están carunjosas". "Guaje, estás carunjoso".

Cacho o cachos: Sinónimo de cachelo o cachelos.

Cachafeiro: Se podría traducir quizá como sinónimo de remendón o chafallón.

Canasto o canastro: Proviene de la palabra canasta, que significa cesto, talega. Se le dice a alguien que está como una regadera. "Estás o eres como un canasto".

Cañizo: Palabra que proviene de cañas. El cañizo se colocaba en el carro de las vacas en época de vendimia, también para acarrear el abono, las patatas, etc. Consiste en una armadura hecha con cañas de madera para sujetar el abono, las patatas, las uvas.

Cañizadas: Sinónimo de **alburdiada**, palabro que ya vimos en el segundo número de la Curuja. Una buana cañizada o unas

buenas cañizadas es cuando el carro de las vacas va cargado hasta los topes.

Carrombada: Sinónimo de cañizadas y alburdiada.

Cagalleras: Se emplea cuando se habla de las tripas de los cochos.

Calamón: Se le decía a alguien cuando tenía cabezón. "Tía, no me cabe el calamón por este buraco".

Calzapete: Es un pedazo o mazacote de tierra con hierba verde o seca que se utiliza para tapar o taponar la presa o el **agual** con el fin de regar la finca o el prao.

Cotubiello: Es un hueso pelado. También se puede utilizar como adjetivo calificativo. "Sos un cotubiello". En el Bierzo Bajo también he llegado a oír este palabrín.

Cernícalo: Es ave rapaz y también significa ignorante. Aunque esta no sea una palabra propia del vocabulario nocedense tengo a bien incluirla porque me trae algunos recuerdos escolares. Aquel espécimen llamado Don Vito, maestro en tiempos franquistas, empleaba con frecuencia la palabra cernícalo. Casi nadie se libraba de ella. "Eres un cernícalo", te decía con despotismo. En realidad, el cernícalo era él.

Ceneque: Adjetivo que se usa como insulto. Es sinónimo de tuercebotas, patán, ceporro, zoquete, zopenco, mendrugo.

Cerero: Dícese de un rapaz que anda desbandado, o desnortado, a su puta bola, sin que nadie lo controle. "Este guajín anda de cerero".

Cepriñar: Tirar algo, atizar un golpe a alguien. "Si te ceprino una hostia, vas a ver como te queda el morro".

Cabionazo: Se utiliza a menudo la expresión: "Dar un cabionazo a alguien" con sentido sexual.

Camellazo: Podría emplearse como sinónimo de banción o vanción.

Camposina: Es topónimo que vendría a significar campo en diminutivo femenino.

Cachiza: Es otro topónimo de Noceda. Suponemos que proviene de la palabra cacho.

Canareza: Topónimo de Noceda. Pudiera ser que este palabro fuera una deformación fonética de canaleza, que está emparentada con las palabras reguero, cauce, etc, sobre todo habida cuenta de la ubicación de este lugar.

Campazas: Lugar de Noceda en el que un buen señor quiso un día dar un pozo artesiano porque se lo había anunciado un pajaraco llamado “**guazpallara**”. Luego de perforar la tierra no salió ni una gota. Esta bien podría ser la trama de un cuento o cortometraje de ficción.

Cerullo: Es probable que tenga que ver con el cerumen de los oídos. Se podría traducir por excremento, sobre todo humano.

Ceruñales: Topónimo de procedencia desconocida. A lo mejor tiene que ver con **cirullal o cirullales:** lugar de ciruelos.

Cernada: Existe la palabra cernedero o cernedor, que significa criba, zaranda. Cernada también podría ser sinónimo de ceniza.

Carranca: Se suele utilizar en plural. Las carrancas son como una armadura protectora, con pinchos de hierro, que se les colocaba a los perros de las ovejas para defenderse de los posibles ataques de los lobos.

Carracha: piojo, liendre, pulga

Cazcarra: Sinónimo de cazcarria. Cazcarra o cazcarria es la cagarruta de las ovejas.

Cimbria: Es una tira, un filete, un remate o reborde. En Noceda se utiliza como sinónimo de borrachera. "Rapaz, vaya cimbria agarraste".

Cimbriarse: Sinónimo de retorcerse, balancearse, pegarse como una lapa a alguien.

Ciscar o ciscarse: Sinónimo de **jiñar o jiñarse** por la pata abajo.

Cisquera: Sinónimo de cagalera. "Entrarle o darle a uno cisquera".

Cirullal: Sinónimo de ciruelo, bruño.

Cocho: guarro, cerdo, verrón, marrano, gorrino, chanco.

Cochiello: Deformación de la palabra cuchillo.

Columbiarse: Deformación fonética del vocablo columpiarse.

Contrampiar: Sinónimo de atravesar. "Tiene los conductos contrampiadados".

Conjo: Sinónimo de nuez. Noceda era en tiempos una tierra abundante en nogales. De ahí el origen de Noceda y el apellido Nogaledo. Noceda también podría haberse llamado Conjal o Conjales.

Cortezo: Corteza, cáscara. "Voy a cortar un cortezo de pan de la hogaza".

Coruja o Curuja: Palabra fetiche, que da título a esta revista. Sinónimo de ave rapaz nocturna, siempre al acecho.

Corujedo o Curujedo: Apodo cariñoso con el que se le conoce a oriundo que ahora mora en una residencia de la capital del Bierzo Alto. Siempre me ha parecido que este señor podría ser interesante personaje de cuento o de una película. Incluso me

recuerda al personaje del tío que se sube a un árbol de la película "Amarcord" de Fellini.

Coruda o corudo: Sinónimo de cruda o crudo. Ejemplo: "esas castañas están aún corudas".

Cornal: También se emplea el plural cornales. Aunque cornal es término perteneciente al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, lo incluyo porque en Noceda he llegado a oír una expresión que se me hace bien simpática. Si te preguntan qué tal estás, tu respuesta puede ser: "Voy teniendo mano de la cornal". La cornal es la correa o correaje con que se amarra la pareja de vacas al yugo para tirar del carro.

Cuartal: medida agraria empleada en tiempos no tan lejanos. Equivale aproximadamente a unos quince quilos de siembra de trigo o centeno. En Susaño del Sil el cuartal es utensilio de madera utilizado para medir el trigo, y equivale a unos diez quilos.

Cuartia: Es lo que mide una mano abierta y estirada.

Cutruñoso: Sinónimo de cutre, miserable, roñoso, sórdido.

Cuzo o cuza: Alguien que se mete en lo que no le corresponde. Cuzo podría ser sinónimo de cotilla y meticón.

Cuelmo: Del verbo colmar, que significa atiborrar, atestar.

Cuchar: En realidad es cuchara. "Este de mío es un escupuloso, mira que quier que le friegue la cuchar del caldo de la cena pal desayuno".

Cadriles: Sinónimo de caderas, según nuestra poeta Felisa Rodríguez.

Caniellas: Sinónimo de piernas o tobillos.

Canilleiros: Tiras de paño para envolver las piernas.

Culiestros: En realidad son los calostros. Calostro significa leche, cuajo. Los culiestros de la vaca es su leche cuajada cuando acaba de parir.

Culapadina: Sinónimo de menudencia. Culapadina es antónimo de alburdiada. Ejemplo: Cuando el carro está poco cargado se dice que sólo lleva una culapadina.

Culipe: Sinónimo de Felipe.

Condenío o condenido: Sinónimo de perillán o picarón. "Sos un condenío, demoí".

La Curuja apareció en el Diario de León

Gracias a la inestimable ayuda de Manuel Cuenya, uno de nuestros cotizados redactores, la noticia se pudo leer el pasado mes de Enero en la sección del Filandón en las páginas centrales del Diario de León. Manuel ha sido el impulsor de esta magnífica idea de anunciar LA CURUJA por todos los estamentos e instituciones públicas de Ponferrada y León. La podéis encontrar en la Biblioteca Pública de Ponferrada, donde ya pertenecemos a su amplio archivo.



NÚMERO 3
OTOÑO 2004

La Curuja

Editada por el colectivo cultural «La Iguia-da», de Noceda del Bierzo, con el deseo de que «esta revista tenga larga vida», los distintos aspectos del pueblo en que nace son la base temática de la publicación: aspectos históricos, personajes populares, hechos y anécdotas, vocabulario, realidad deportiva y un largo etcétera conforman las líneas de este número que, en su sencillez, oferta una notable riqueza. Para los interesados, suponemos que la mejor manera de ponerse en contacto es dirigiéndose a laiguiaada@yahoo.es. Llegada por vez primera a esta redacción en su tercer número, desde aquí le deseamos también y sinceramente larga vida. La suma de tantos esfuerzos de estas características redundarán en un conocimiento más amplio y verdadero de la realidad de esta provincia.

Desde estas páginas queremos animar a todos nuestros lectores a que hablen de La Curuja donde puedan o donde quieran, para darnos a conocer más allá de los límites de nuestra provincia. Con el esfuerzo de todos seguro que llegaremos a ser conocidos en diferentes círculos de la sociedad en distintos puntos de la geografía española. Ánimo para todos y recordad que:

“de los Campos al Mouro una nueva brisa sopla”

Socios del Colectivo Cultural 'La Iguia-da'

Paco Álvarez Álvarez
Alberto Álvarez García
Javier Álvarez López (Chiflas)
José Álvarez de Paz
Venancio Álvarez de Paz
Carolina Álvarez Sebastián
Javier Álvarez Sebastián
Miguel Ángel Álvarez Segura (Zaratán)
Susana Álvarez

Antonio Arias Barredo
Antonio Arias Crespo
José Luis Arias Crespo
Javier Arias Nogaledo
José Manuel Arias Nogaledo
Ana Arias Otero
Pablo Arias Otero

Ángel Arias Travieso
Emilio Arias Travieso
Yolanda Arias Travieso
Raquel Arias Vega

Susana Baños González
Diana Bartolomé Guzmán
Juan José Bello Llamas
Nicanor Blanco Arias
Ángel Blanco Vega SUPER

Eva Carrillo Toribio
Cele Carrillo González
Antonio Crespo García
Encina Cuenya García
Manuel Cuenya García
Marisa Cuenya García

La Curuja. Número IV. Primavera 2005

Mercedes Cuenya García

Amable Díez Blanco
Jesús Díez Núñez
Toni Duarte Blanco

Manuel Fernández Álvarez
Jesús Fernández Taladrá

Benilde García Álvarez
Juan Manuel García Álvarez
Pablo García Amorós
Josefina García García
Pedro García García
Vicente García García (Cape)
Alberto García González
Antonio García González (Bayón)
Francisco García González (Bayón)
José García González (Bayón)
Olina García González
Pilar García Llamas
Domingo García Rodríguez
Dorí García Rodríguez
José Antonio García Rodríguez
Miguel Ángel García Rodríguez
Alberto García Travieso
Daniel García Uría
Manuel Gómez Arias
José González García (Pepín Olina)
Luis Miguel González García
Ángel González González
Raquel González López
Ricardo González López
Luis González de Paz
José Antonio González Rodríguez
Ramón González Vega

Guillermo Hevia Ibáñez

José Luis Iglesias González

Teresa Jánez Vega

Josu Landa/Yoly Álvarez
Manuel Lende Marqués
Miquel López González

Antonio Marqués Álvarez
Iván Marqués Cabezas
Tomas Marqués García
Alberto Marqués González
José Marqués González (Tamboritero)
Miguel Ángel Martínez González
Juan José Mateo Rocamora
Pedro Mateo Rocamora

Elena Nogaledo Arias
Luis Nogaledo Cuenya
Mery Nogaledo Cuenya
Nelida Nogaledo García
Tomás Nogaledo González
Luis Nogaledo Llamas
Tomás Nogaledo Tous
Raquel Nogaledo Travieso
Adoración Nogaledo Vega

Eliseo Nogaledo Vega

M^a Olguita Otero Arias
Miguel A. Otero Arias

Venancio de Paz Rodríguez
Vicente de Paz Rodríguez
Iñaki Polo Rodríguez

Pedro Rey Cabezas
Andrés Rodríguez Cuenya
José Rodríguez Travieso (Nani)

Lorenzo Sánchez Arias
Nemesio Segura Fernández
Virginia Serrano Triana

Álvaro Toribio García
Rebeca Torres Gisbert
José David Travieso Fernández
Encarna Travieso González
Juan Carlos Travieso González

M^aAngela Vega Arias
Alex Vega Blanco
Antonio Vega García

Noceda del Bierzo en la web

Mantente informado de todo cuanto acontece en Noceda en nuestro foro en Internet

www.foronoceda.tk

Noticias, convocatorias, fotos, debates, polémica, discusión, belleza, humor y mucho más....

... ¡¡¡ toda Noceda en la red !!!

HAZTE SOCIO

del Colectivo Cultural "La Iguiada".

Por tan solo **10€** al año

recibirás todos los ejemplares de "La Curuja" y participarás en nuestras actividades.

Necesitamos tu colaboración

Y Ahora somos más internacionales gracias a la labor llevada a cabo por un nocedense en internet al que le agradecemos desde estas páginas todo cuanto está haciendo por Noceda del Bierzo. Luis Nogaledo Llamas es el artífice de la página, con la ayuda de la gente del pueblo.

www.nocedadelbierzo.com

Esto es verdadero. Le pasó a Tónicas con su madre. Iban en el coche y había piedras en el camino, por lo que estas golpeaban contra los botas y le dice la madre:

"Antonio, ¡el que nos van confiondo!"

laigulada@yaho.es



La Julia estaba en el prado del otro con los vacas y una perrita.

Lejito el dueño y le dice que las saque y ella contesta:

"pasa, pasa que la perra ladra pero no muere"

"Por en de en bajo sobre lo de trís trás"

@Andrimos9